

- En caso negativo, ¿cómo concilia la Comisión el principio no discriminación con la condición de ser hablante de lengua inglesa?
- En caso afirmativo, ¿qué tipo de iniciativas adoptará la Comisión para poner fin a este tipo de discriminaciones?

(¹) DO C 235 E de 21.8.2001, p. 245.

**Respuesta común
a las preguntas escritas E-1681/01 y E-1682/01
dada por la Sra. Reding en nombre de la Comisión**

(2 de octubre de 2001)

Se remite a Su Señoría las respuestas de la Comisión a sus preguntas escritas E-4100/00 (¹) y E-0779/01 (²), y a la pregunta E-1356/01 del Sr. Gemelli (³) sobre este mismo asunto.

Las organizaciones que prestan servicios en el marco de un contrato con la Comisión, como la Oficina de asistencia técnica de Sócrates, Leonardo y Juventud, deben trabajar en una gran variedad de lenguas, y el personal contratado por estas organizaciones está compuesto por una amplia gama de nacionalidades con diferentes lenguas maternas. En algunos casos pueden verse obligados a contratar personal con un nivel muy elevado de conocimientos de una o varias lenguas, para lo cual están obligados a cumplir todas las disposiciones jurídicas y administrativas aplicables en Bélgica, incluida la normativa comunitaria sobre la libre circulación de los trabajadores.

La Comisión ha comunicado a la Oficina de asistencia técnica de Sócrates, Leonardo y Juventud que la utilización de expresiones tales como «lengua materna» o «hablante nativo» en los anuncios de empleo podría considerarse discriminatoria y, por tanto, incompatible con la legislación comunitaria. La administración de la organización ha comunicado a la Comisión que se asegurará de que estos términos no aparezcan en los futuros anuncios de puestos vacantes.

(¹) DO C 174 E de 19.6.2001, p. 233.

(²) DO C 235 E de 21.8.2001, p. 245.

(³) DO C 350 E de 11.12.2001, p. 132.

(2002/C 93 E/023)

**PREGUNTA ESCRITA E-1714/01
de Erik Meijer (GUE/NGL) a la Comisión**

(14 de junio de 2001)

Asunto: Necesidades dispares en relación con los tipos de interés como consecuencia de un crecimiento económico asincrónico y diferente según las regiones

1. ¿Recuerda la Comisión que en los meses de marzo y abril se ejerció presión, especialmente por parte de los Estados Unidos, para que el Banco Central Europeo bajara los tipos de interés, pero que dicha bajada no se produjo, basándose en el argumento de que podría aumentar el riesgo de inflación en la zona euro?
2. ¿Considera la Comisión que el peligro de inflación había remitido en mayo —momento en que se produjo la bajada de los tipos de interés—, ya que, finalmente, y según las nuevas estadísticas, la masa monetaria había resultado inferior a lo esperado?
3. ¿Está al tanto la Comisión del estudio realizado por el grupo bancario neerlandés/belga ING que prevé que las economías que forman parte de la zona euro serán cada vez más divergentes, en parte porque los Estados miembros y las regiones se especializarán, por ejemplo, en altas tecnologías, cultivo de hortalizas o fabricación de automóviles y, por consiguiente, cada zona experimentará alzas coyunturales no sincronizadas?
4. ¿Podría confirmar la Comisión que los tipos de interés aplicados por el BCE desde comienzos de 1999 han tenido un efecto favorable sobre todo para Francia, que, en dicho período, logró combinar una baja inflación con un crecimiento espectacular del número de puestos de trabajo?

5. ¿Qué opina la Comisión de las publicaciones que consideran que Alemania necesita una bajada de los tipos de interés para estimular su economía, pero que por el contrario los Países Bajos tiene necesidad de una subida de los tipos de interés para contrarrestar la creciente inflación y que Portugal e Irlanda también necesitan una subida para enfriar su economía recalentada?

Fuentes: Periódico neerlandés *Rotterdams Dagblad* de 18 de mayo de 2001. Página de inicio del *Financial Times* en línea de 23 de mayo de 2001.

Respuesta del Sr. Solbes Mira en nombre de la Comisión

(18 de septiembre de 2001)

1. La Comisión recuerda que en marzo y abril de 2001 varias personas pidieron al Banco Central Europeo (BCE) que bajase los tipos de interés. De hecho, algunas de estas solicitudes procedieron de los Estados Unidos.

El BCE no bajó los tipos de interés en marzo y abril de 2001. Obviamente, esta ausencia de recortes no puede atribuirse a elementos únicos. Sin embargo, dado que el principal objetivo del BCE es la estabilidad de los precios, se puede concluir que la ausencia de recortes de los tipos indica que el BCE ha visto la posibilidad de un mayor riesgo para la estabilidad de los precios en caso de recortar los tipos de interés.

2. Los riesgos de inflación proceden de varias fuentes. Como la inflación es un fenómeno monetario, un crecimiento monetario demasiado rápido puede dar lugar a futuras presiones inflacionistas. Por tanto, un crecimiento monetario más lento que el inicialmente previsto puede suponer un riesgo a la estabilidad de los precios inferior al inicialmente percibido.

El caso de la corrección a la baja del crecimiento del M3 por parte del BCE sugiere que las presiones inflacionistas manifestadas por un fuerte crecimiento monetario en 1999 y 2000 se han sobrestimado durante un tiempo.

Por tanto, la Comisión no piensa que el riesgo se haya reducido debido a las nuevas estadísticas. Es solamente la evaluación del riesgo lo que ha cambiado.

3. La Comisión no conoce el estudio realizado por el grupo bancario neerlandés-belga ING mencionado en la pregunta. Sin embargo, la Comisión conoce la cuestión de la diferencia macroeconómica, en especial por lo que respecta al crecimiento económico y la inflación. Las diferencias macroeconómicas entre los Estados miembros de la zona del euro son objeto de un detallado seguimiento por los servicios de la Comisión en sus análisis periódicos.

La especialización de las regiones, sin embargo, no supone necesariamente una divergencia a largo plazo, tal como señalan pruebas históricas de los países europeos.

4. Según el último pronóstico macroeconómico de la Comisión, Francia tenía unos índices de inflación reducidos en 1999 y 2000 (el 0,6 % y el 1,8 % respectivamente), mientras que el crecimiento real del producto interior bruto (PIB) fue del 2,9 % y del 3,2 % en estos años. Las previsiones de desarrollo durante este año y el próximo incluyen la continuación de un fuerte crecimiento económico (2,9 y 2,8 % respectivamente), mientras que se espera que la inflación se mantenga por debajo de la media de la zona del euro en ambos años (1,3 y 1,6 % frente al 2,2 y 1,8 % del conjunto de la zona del euro). Sin embargo, el índice de crecimiento en Francia se acercaba al de la zona del euro (con una diferencia máxima de 0,4 p.p. en 1999). En cuanto a las previsiones, la información más reciente sugiere que las cifras de pronóstico de la primavera son las más elevadas de los pronósticos más optimistas. Así pues, la inflación del índice armonizado de los precios al consumo ha aumentado constantemente en los últimos meses, alcanzando un 2,5 % en mayo (frente al 2,0 % de abril y al 1,4 % de marzo).

Estos resultados se consideran favorables, pero es difícil nombrar una sola fuente, pues se deben a un conjunto de factores determinantes, entre ellos, la política monetaria. Otras autoridades tomaron medidas diferentes, y también tuvo gran influencia el comportamiento del sector privado. Por otra parte, como la política monetaria es la misma para todos los Estados miembros, cabe preguntarse porqué la misma política es beneficiosa en un solo Estado miembro, mientras que no desencadena efectos similares en otros.

5. La política monetaria en la zona del euro se aplica para toda la zona del euro. En la medida en que la situación cíclica de los Estados miembros y las estructuras difieren, esta política da lugar a condiciones monetarias diferentes en las economías de la zona del euro. Ésta es la especificidad del marco político de la unión económica y monetaria (UEM). Ello supone que, en un Estado miembro, hay que utilizar otras políticas económicas para adecuarse a la situación monetaria.